

LA VACUNACIÓN ES EL PRIMER DEBER CÍVICO

Afirmar estas cosas no tiene lo más mínimo que ver con el empirismo científico. Algo así sólo funciona de acuerdo con el patrón de pensamiento asociativo de la "lógica de la posibilidad". Afirmo que algo es real porque es posible. Pero dado que todo se puede considerar como posible, todo el mundo puede pensar y afirmar lo que quiera. Entonces, si la propia opinión tiene peso se decide en consecuencia y en la práctica no a través de una competencia leal de argumentos, sino a través del poder: quién tiene los medios de poder define lo que se considera posible y lo que no.

La lógica de la posibilidad es el punto de partida, sobre cuya base la OMS define algo como pandemia. Solo porque existe una *posibilidad* mundial de *infección* se clasifica un patógeno como peligroso, independientemente de la evidencia de su nocividad real. Para hacer una comparación: yo mismo presiono el botón de mi sistema de alarma sin saber si realmente un ladrón quiere entrar en mi casa o se trata solo de un pájaro que pasa y activa la alarma.

También el operar con cifras de infección y su *posible* aumento o disminución entorno a un factor de reproducción *hipotéticamente asumido* es la consecuencia lógica de esto. Para los protagonistas del estado de pandemia en el fondo es fastidioso tener que demostrar con tasas de mortalidad que hay una enfermedad peligrosa como Covid-19 y que esta enfermedad es en realidad la causa de las muertes. En última instancia, sólo quieren este virus SARSCoV2 para imponer la vacunación masiva.

Por este motivo, las estadísticas de la tasa de mortalidad son falsificadas mal que bien y se convierten en cifras que pretenden dejar claro a la población la gravedad de la situación, de modo que las fantasías de miedo reciban suficientes nutrientes y puedan seguir regocijándose en ellos. Pero en realidad, esto no debía ser necesario en absoluto. El virus es altamente contagioso, nadie puede protegerse a sí mismo suficientemente, los sistemas de salud se sobrecargan – eso debería ser suficiente para anhelar las vacunas como liberación de las medidas coercitivas prescritas. Con esto al fin y al cabo todos están servidos: los fabricantes de vacunas obtienen sus beneficios, el estado puede finalmente volver a su estado normal de promover el crecimiento exponencial del dinero y dejar de martirizar aún más a su población con las medidas corona. Y la gente entonces sabe por dónde irán los tiros en el futuro y hasta qué punto serán el objeto de las medidas de protección del estado.

El "Corona" como caso de prueba para un nuevo mundo

Una vez que este principio de "la vacunación es el primer deber cívico" ha sido legalmente legitimado, podrá hacerse con cualquier otro virus antes y después del corona. Se define un virus, la mayoría de las personas todavía no tienen, por definición, una protección inmune contra él y ya solo por esta razón van voluntariamente a vacunarse con el fin de conservar sus libertades civiles. Al menos, así se lo imaginan los iniciadores de este plan maestro. Esperan que no tener que pronunciar las feas palabras "vacunación obligatoria" en la medida de lo posible.

El Ministro Federal de Salud Jens Spahn no cuenta, de momento, con que, si se dispone de una vacuna contra el coronavirus, también haya de producirse una vacunación obligatoria. Su impresión sería más bien que la gran mayoría de los ciudadanos desearían una vacunación así, dijo el político de la CDU en Berlín el miércoles. "En todas partes donde logramos nuestro

objetivo a través de la voluntad y el buen razonamiento no creo que haya una necesidad de una imposición."¹

¹ <https://www.berliner-zeitung.de/politik-gesellschaft/impfpflicht-durch-die-hintertuer-li.82643> abgerufen am 3.5.2020 consultado el 3.5.2020